

CAPÍTULO 9

Modelo forestal internacional

*Juan Martin Sánchez, Alejandra Moreyra
y Christophe Albaladejo*

Introducción

Los análisis en este capítulo se dirigen a un modelo empresarial con alcance internacional, y en este sentido se profundizará en entrevistas hechas a interlocutores pertenecientes a la empresa Arauco Argentina S.A., y se la complementará con entrevistas hechas a Jorge Bellsolá Ferrer, director de la empresa Seamos Bosques. Este tipo de empresas de carácter corporativo trabajan fuertemente en desarrollar estrategias de comunicación, que están en manos de especialistas, por lo que al establecer contacto con los entrevistados puede que tengan el mandato de respetarla, y puede que se valgan de un discurso armado que tiene por fin último cumplir algunos de los objetivos específicos de la empresa.

A lo largo de las cursadas de TIC II, tuvimos la oportunidad de ponernos en contacto con más de un interlocutor perteneciente a la empresa Arauco Argentina S.A. e incluso pudimos visitar plantaciones de pino en la zona de Puerto Pirafé, en Misiones, donde vimos cómo despliegan su trabajo. En este establecimiento nos dieron la bienvenida, nos recibieron con asado y hasta con menú vegetariano para las y los estudiantes que no comían carne. Esto, lejos de ser anecdótico, habla de una política que es transversal en la empresa: acoger, hacer sentir parte, dar una buena impresión. Consolidar una imagen positiva para con la sociedad, y en este caso para con los estudiantes, hemos visto que es el eje que rige toda participación de la empresa, y así fue en los sucesivos encuentros con los interlocutores.

El Ingeniero Forestal Bernardo Hauri, como interlocutor representante de ARAUCO S.A., nos visitó en varias oportunidades a la actividad en el aula y también organizó y nos recibió en la visita que realizamos al establecimiento en la provincia de Misiones. Bernardo se recibió de ingeniero forestal en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales UNLP en el año 1999, lugar donde también realizó la maestría en Manejo de Cuencas Hidrográficas. Hasta el momento de las presentaciones, trabajaba en Arauco, siendo subgerente en el Área de Sustentabilidad y Desarrollo, y el encargado en materia de gestión ambiental, social, seguridad y salud ocupacional de la empresa. Entró en contacto con la empresa por primera vez en el 2009, como profesional en las plantaciones de la zona del Delta, donde ARAUCO cuenta con 30.000 has de salicáceas

y eucaliptos, y terminó a cargo de las mismas durante ocho años. Además, es parte del consejo directivo de la certificadora FSC⁴¹.

En 2020, entrevistamos de forma virtual a Jorge Bellsolá, quien fundó y hoy gestiona la empresa Seamos Bosques. Es un joven arquitecto que se sintió interpelado en su historia de vida personal a trabajar en la regeneración de bosques. Cuenta, en su relato, que se inspiró en la figura de su padre, quien en 1995 inicia un proyecto llamado “La Florencia”, destinado a restaurar el bosque nativo en la provincia de Formosa dentro del ecosistema del Gran Chaco seco. Jorge recuerda con algo de nostalgia los viajes de su padre, cada 15 días, y todas las situaciones por las que pasó, los viajes en los que Jorge pudo acompañarlo cuando era chico y algunas desgracias que terminaron con su proyecto. Un punto importante que destaca Jorge, es que su padre lo hacía por “amor a los bosques” según expresó, y que siempre constituyó un saldo negativo en la economía familiar. Cabe aclarar que la familia posee tierras en varias partes del país y se dedican a diferentes negocios, cuya renta siempre financió la restauración de bosques que llevaban adelante.

Cuando Jorge habló de su padre, se percibió la gran admiración que le tenía, destacando su perseverancia y pasión. Remarca su esfuerzo, y el “abrir tranqueras” para ganarse la confianza de la gente. Cuenta que después de varios intentos fallidos, logró restaurar grandes superficies de bosque en áreas totalmente degradadas, generando trabajo en la comunidad local y mejorando la calidad de vida de los habitantes. Además, cuenta con gran tristeza que tuvo fuertes inconvenientes con el Estado, en este caso provincial, por conflicto de intereses por los que les expropiaron las tierras, las incendiaron y en tres meses destruyeron el trabajo que tanto esfuerzo le había llevado, lo que sumergió al padre en una gran depresión.

Este fue el motor para Jorge para seguir el legado del padre, y en el año 2014 decide dedicarse a restaurar bosques, esta vez en Yungas, pero con una consigna diferente: hacer de la restauración algo rentable, que no represente un egreso de dinero en su economía.

Haciendo un paralelismo con Bernardo, encontramos la primera diferencia en lo que mueve a cada uno para ocupar el rol que ocupan. Jorge es movido por una historia personal, lo que lo lleva a no ejercer de arquitecto – al menos no con tanta dedicación como lo podría hacer-, para seguir el legado del padre, emprendiendo e innovando en el sector, apuntando a hacer dicha actividad de forma rentable. En cambio, Bernardo siguió un poco más su propio camino, tomando contacto con la empresa Arauco para desarrollar su profesión, quien lo contrató por eso mismo. Bernardo empezó entonces como profesional empleado de una empresa – no propietario, empresario o emprendedor. Así como trabaja para Arauco, puede cambiar de rumbo y desempeñar su rol profesional en otra empresa que no le modificará sustancialmente su proyecto de vida. Lo contrario ocurre con Jorge cuyo proyecto de vida se vería totalmente modificado si tuviese que abandonar su emprendimiento.

⁴¹ La certificadora FSC (Forest Stewardship Council) es una ONG que se encarga de certificar a gestores o propietarios de bosques cuyas prácticas de gestión cumplen los requisitos de los Principios y Criterios del FSC, que están estandarizados a nivel mundial, así como también certifican Cadena de custodia, donde verifican que los productos que poseen el sello FSC realmente fueron elaborados a partir de producciones forestales certificadas.

En cuanto a Arauco, como empresa en sí, es una multinacional que tiene filiales en Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, México, Sudáfrica, entre otros, con un patrimonio de más de 1.000.000 hectáreas en todo el mundo. Remontándonos al origen de la empresa, Arauco se constituye en el año 1979 como resultado de la fusión de Celulosa Arauco S.A. (1967) y Celulosa Constitución S.A. (1969), ambas empresas de la Corporación de Fomento de la Producción de Chile, las cuales fueron privatizadas en 1977 y 1979, respectivamente, en plena época de dictadura militar presidida por Pinochet, en Chile. Es así que ambas terminaron formando parte del grupo económico de Anacleto Angelini. Hoy en día dicho grupo económico es uno de los mayores productores mundiales de harina de pescado, controla también el rubro de combustibles y el forestal. Su mayor activo, Empresas Copec, es hoy una empresa diversificada con una importante participación en el negocio forestal a través justamente de su filial Arauco, siendo además la mayor empresa chilena medida por capitalización bursátil.

En Argentina particularmente, esta empresa cuenta con 260.000 ha distribuidas en las provincias de Misiones (95% de la superficie total), Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires. Es en aproximadamente 10 años (1996-2006) que Arauco obtiene propiedades que suman 232.000 hectáreas en Misiones, en los departamentos de Iguazú, Montecarlo, General Manuel Belgrano, Eldorado, San Pedro, Libertador General San Martín, San Ignacio y Candelaria (Ramírez, 2019). La extensión de tierra que esta empresa controla, en propiedad directa, explica que Misiones figure como la provincia con mayor proporción de tierras en manos extranjeras (13%), muy por encima del promedio nacional (7%), según lo indica el informe de extranjerización (con fecha de abril de 2018)⁴². No obstante, los recursos que controla Arauco en Misiones son solo una pequeña porción del capital con el que la megaempresa opera en 19 países (Romero Wimer & Fernández Hellmund, 2019).

Del área total, el 50% está representada por plantaciones de los géneros Pinus y Eucalyptus, y el restante 50% corresponde a áreas naturales. Genera más de 35.000 puestos de trabajo y se vinculan de forma directa e indirecta con 1000 empresas colaboradoras en 100 pueblos y ciudades que se encuentran en Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. Según Ramírez (2019) “Entre los años 2000 y 2002, Arauco puso en funcionamiento en Puerto Piray un aserradero y luego una fábrica de fibra de mediana densidad⁴³. En el 2003, la megaempresa adquirió la división forestal de Petrobras forestal S.A. (ex Grupo Pérez Companc) y así incorporó a su patrimonio 58.000 hectáreas en el Alto Paraná misionero. En el 2005 compró la división forestal del grupo Dreyfus en Zárate (Buenos Aires) y una planta de metanol y resinas en Puerto General San Martín (Santa Fe)”. En 2010, la empresa inició el aprovechamiento de residuos de cosecha para la generación de energía a partir de biomasa de origen forestal. Además, Arauco dispone de un vivero forestal ubicado en Puerto Bossetti (departamento de Iguazú) que le garantiza una producción en contenedores (ARAUCO, 2013). Es así que llega al día de hoy a tener dentro de su

⁴² Disponible en el sitio de la Dirección Nacional del Registro Nacional de Tierras Rurales

⁴³ Tableros MDF por sus siglas en inglés Medium Density Fiberboard

patrimonio una planta celulósica, un aserradero, dos fábricas de tableros de partículas (MDF) y una planta productora de resina que abastece las fábricas de tableros, además de las dos plantas energéticas que proveen de energía a sus industrias, pudiendo destinar energía a la red pública en caso de excedente.

Como parte de la política empresarial, Arauco prioriza el autoabastecimiento de materia prima, siendo que el 70% de la madera proviene de sus plantaciones y el 100% del material de plantación se produce en viveros propios.

El objetivo de Arauco⁴⁴ es:

Producir materia prima forestal, para ser utilizada en el proceso industrial de Arauco Argentina S.A., en el menor tiempo posible, asegurando que las operaciones forestales mantengan la productividad del bosque, protejan la biodiversidad y proporcionen un flujo continuo de beneficios socio-económicos a largo plazo (Arauco, 2016)

Esta empresa se diferencia de Seamos Bosques por varias razones. En primer lugar, Arauco es una empresa multinacional con sede en varios países, de capital extranjero, y cuenta con una superficie muy grande, mientras que Seamos Bosques es una empresa familiar nacional, que sólo se ubica en Tucumán, Argentina, y la superficie que trabajan es de 5650 hectáreas, aunque también recurre a capitales y conexiones multinacionales para el desarrollo de la empresa. Los puestos de trabajo que ofrece Arauco Argentina, sólo en Misiones, llegan a 1.800 empleos directos y casi 4.000 si se suman contratistas, transportistas y otros prestadores de servicios (Economis, 2019), mientras que Seamos Bosques cuenta con un equipo de 13 personas: Cinco en la parte de planificación, cinco trabajando permanentemente en el equipo de Tucumán, y tres más estacionales. Arauco se dedica a la producción industrial basado en la producción de commodities; la empresa de Jorge se dedica a brindar servicios, enriquecer bosques degradados y cobrar por los servicios ecosistémicos que esto brinda, ofreciendo servicios a quienes deben bajar su huella de carbono. Si ubicamos a Seamos Bosques en este modelo forestal internacional es por dos razones: 1) por una parte trabaja con empresas internacionales y entra en las estrategias ambientales de ellas y 2) su discurso, sus métodos, su visibilidad sacan esencialmente su origen de un ambiente internacional, debates y normas ambientales discutidas a nivel mundial y tomadas como referencias por los grupos internacionales. Recordemos que para que dos actores pertenezcan al mismo modelo de desarrollo no tienen por qué ser idénticos, sino que deben responder o servir a la misma lógica socio-productiva.

⁴⁴https://www.arauco.cl/argentina/wpcontent/uploads/sites/15/2017/08/Resumen_plan_de_manejo_forestal_UMF_Delta-Pcia.-Buenos-Aires.pdf

Mediación territorial

Un vivir ausente en empresas despersonalizadas, pero no necesariamente en todas las distintas mediaciones movilizadas por el modelo.

Bernardo mencionó que vive en City Bell, provincia de Buenos Aires, y que viaja semana de por medio a Misiones, de modo que la esfera del vivir, de lo íntimo, se encuentra espacial y temporalmente separada de la esfera del trabajo. Esto lleva a que haya una desvinculación entre ambos planos, dando la sensación de que termina el trabajo y no vuelve a detenerse en lo que al trabajo respecta hasta que lo retome en el siguiente viaje, pudiendo separar el tiempo dedicado a su vida privada del de la esfera del trabajo.

Esto se correlaciona claramente con el relato de Jorge, quien viaja a Tucumán sólo una vez por mes, aunque desempeña su trabajo normalmente en una oficina con la que cuentan en la ciudad de Buenos Aires. La diferencia clara está en que el trabajo en Seamos Bosques para Jorge implica no solo cumplir su propio sueño, sino también retomar la pasión con la que trabajaba su padre. Bernardo, si bien cumple muy bien su tarea profesional para la empresa, difícilmente sienta el grado de pertenencia que siente Jorge por la empresa, lo que lo lleva a este último a vincular un poco más las esferas del trabajo con las del vivir. Es más, podemos hacer la hipótesis de que Seamos Bosques está regido desde la esfera privada de Jorge, en forma separada de la vida laboral de arquitecto que desarrolla en otros rubros en Buenos Aires. Como hijo y nieto de terratenientes, sus padres y abuelos también administraron sus relaciones con el territorio desde una lógica privada, aunque con la diferencia de que Jorge innova, encuentra un nicho en el mercado el cual no está explotado y se sumerge en él, teniendo como consecuencia, características propias que lo diferencian del tipo de mediación territorial tradicional que predomina en la lógica privada. Esto es interesante porque permite mostrar que un mismo modelo de desarrollo de la actividad forestal no necesariamente moviliza un solo tipo de mediación territorial. Se da también para el caso que nos interesa cuando los hombres de la colectividad de Puerto Piray (PIP) trabajaban para la empresa Arauco, mientras las mujeres se ocupaban de la localidad y de la familia. Esas mediaciones campesinas dependientes hacían parte del modelo de desarrollo de Arauco. Hoy tenemos bien en claro que las mujeres de PIP lucharon no solo para quedarse en sus tierras, sino para desarrollar otro modelo de desarrollo, emancipado de la empresa. De todos modos, la mecanización del trabajo forestal las expulsó a ellas y sus maridos de las mediaciones territoriales anteriores del modelo empresarial internacional: a partir de esta innovación tecnológica no tenían más un lugar en él y de hecho en otras localidades muchos no lucharon y se tuvieron que mudar a la ciudad.

Esfuerzos para sustraer el Trabajar de las controversias y de los debates del espacio público: privatizando el debate, el territorio y el cuidado socio-ambiental

En cuanto a la esfera del Trabajar, a pesar de estar separada de la esfera del vivir, de lo íntimo, pareciera tener bastante peso en la vida de Bernardo. Esto se puede ver esquemática-

mente en la figura 1, donde las esferas del vivir y del participar están separadas; aun así, decidimos representar los tamaños de las esferas como similares, significando de esta manera que los dos tienen fuerte importancia en su vida. Las dos esferas están separadas en nuestro esquema, o sea que interpretamos que el sentido que le da a su vida personal no pasa por el trabajo, y al revés que el sentido que le da a los temas profesionales no lo formula a partir de su vida o experiencia personal. Esto se aprecia al ver que se interioriza y se apropia del discurso de la empresa, exponiendo las actividades de la empresa y, por ende, las propias ante diversos sectores de la sociedad – universidades, comunidades, escuelas, municipios, etc.

Un ejemplo de esto es que en su presentación en la facultad habló de las problemáticas que más preocupan a la sociedad respecto a la actividad de la empresa, abordando algunas de ellas, haciendo suyos los argumentos elaborados por la empresa. A modo de ejemplo expuso la problemática de las fumigaciones, asegurando que no constituía realmente un problema de salud para los habitantes, poniendo como argumento que el herbicida que más utilizaban, el Glifosato, es banda verde según SENASA, lo que debería ser suficiente, según él, para convencer a todas las partes de su baja toxicidad. Bernardo comparó al herbicida con la sal, el café y el mate, argumentando que estos tres productos “eran más tóxicos para el humano que el propio glifosato”. En el aula, los estudiantes quisieron cuestionar estos argumentos y evocaron el principio precautorio que establece que ante la falta de evidencia científica no se debería utilizar el glifosato, a lo que Bernardo respondió “yo solo estoy exponiendo lo que dice el SENASA que es el organismo de control, y que trabaja seriamente en los protocolos de aprobación de agroquímicos”, desestimando de esta manera la existencia de una controversia pública y la necesidad de un debate. Podemos analizar esa argumentación con la teoría de la justificación de Boltanski y Thévenot (1991), dos autores uno sociólogo y otro economista, que elaboraron una conceptualización de los debates en la esfera pública y del desempeño crítico de los actores en pugna. Queremos hacer observar que en la intervención de Bernardo, coherente con el discurso de la empresa que es visible en sus documentos de comunicación⁴⁵, opera una doble transformación de la problemática. Primero, es una forma de hacer que domina una de las múltiples dimensiones del debate sobre el uso de los agroquímicos: la dimensión técnico-científica (llamada “dimensión industrial” en el enfoque de Boltanski y Thévenot, op.cit.). De esta manera, se desactivan las otras posibles dimensiones, en particular la doméstica y la ética, y entonces los aportes al debate de quién no es legítimo en la dimensión técnico-científica. En efecto, implícitamente se coloca a la dimensión técnico-científica en una posición dominante e irrevocable por sobre cualquier otra dimensión. Segundo, en esta dimensión, se estima en la respuesta de Bernardo que no hay controversia entre los científicos, invitando a que un único organismo (SENASA), confisque la legitimidad de la palabra. Es así que Bernardo, y con él la empresa, proceden a una “privatiza-

⁴⁵ <https://www.arauco.cl/argentina/codigo-etica-arauco/>

<https://www.arauco.cl/argentina/arauco-se-convierte-en-la-primera-compania-forestal-del-mundo-en-certificar-su-carbono-neutralidad/>

ción” del discurso, en vistas a eliminar todo tipo de debate público abierto, colocando la controversia en la confidencialidad de los ámbitos de los “especialistas”. En este caso, usamos el sentido de la palabra “privatización” en su sentido original que era el dado en la Antigüedad y que nos recuerda por ejemplo la filósofa H. Arendt en sus escritos (2004): privado de dimensión pública, de debate. Nos pareció interesante remarcar esa doble transformación discursiva por varias razones. Por un lado, dudamos que sea sostenible en el tiempo, y conveniente para la empresa en el sentido que no va a impedir que otros actores opinen públicamente, e incluso consigan lograr fuerza y muchos hechos en el espacio público aún sin recurrir a la dimensión técnico-científica. Por el otro, porque esa estrategia de “privatización” perceptible en cuanto a la tecnología empleada, se encuentra también en otros rubros como el territorio, o la relación al Estado.

Es una arista del conflicto que Arauco tiene justamente con la organización campesina PIP (ver Capítulo 7) ya que Arauco percibe que el territorio en cuestión es un espacio privado, productivo, y PIP estima que es un espacio público, de vida. Esa transformación hacia la “privatización” (expresión que aquí en nuestra acepción, lo repetimos, no se contrapone al Estado, sino a lo público), se percibe también en el trabajo a campo, donde las prácticas de plantación y silvicultura son ejecutadas bajo un esquema de producción industrial. Durante la visita con los estudiantes a las plantaciones de Misiones pudimos en efecto conocer las características de las actividades de aprovechamiento y plantación, así como sus políticas de seguridad y su relación con las comunidades vecinas. La seguridad con la que trabajan los operarios es una prioridad para la empresa, y se vio reflejada en como todos aquellos que acceden a sus predios reciben elementos de protección personal (EPP) puesto que, según afirma el ingeniero forestal a cargo de las faenas en cuestión, están accediendo a un “espacio inhóspito” según la expresión empleada. La empresa cuenta con una serie de reglas vinculadas a la seguridad de los trabajadores, tales como la conducción segura, el volteo seguro, la distancia segura y el bloque de equipos. Dichas reglas adquieren especial importancia en el aprovechamiento, dado que la cosecha es tercerizada y completamente mecanizada bajo los sistemas de madera corta (*harvester-fordwarder*) y madera larga o fuste completo (*feller buncher-skidder*). De acuerdo a lo manifestado por los ingenieros, la conversión hacia la mecanización determinó la mejora en las condiciones de trabajo de los operarios y la posibilidad de aumentar su “*vida útil*” (textual), pudiendo jubilarse desarrollando la actividad. Son todos criterios de buena gestión, incuestionables dentro del espacio privado productivo de la empresa, pero que justamente suponen haberle quitado toda dimensión pública al territorio. La pregunta que surge entonces al profesional, para ejercer sus habilidades, es de saber si estamos “dentro” o “fuera” de este espacio privado productivo. La respuesta condiciona completamente su modo de trabajar como ingeniero. El caso de Arauco muestra que esa frontera no es obvia y que, cuando se controla más del 10% del territorio de una provincia, puede resultar difícil (hasta costoso) sostener la estrategia de una completa privatización de la actividad.

En este sentido la posición de Jorge Bellsolá no difiere de la de Arauco en el sentido de que se basa también en la “privatización”, pero esta vez del cuidado del ambiente visto como un negocio, sin quitar el hecho de que tenga además un sentido personal genuino para Jorge. Para eso, la imagen de la empresa es fundamental. En efecto, se puede interpretar que su rol es de

mejorar la imagen del conjunto del modelo de desarrollo. Jorge afirma que es una empresa de triple impacto, en la que mejoran las condiciones sociales - al ofrecer trabajo en buenas condiciones, lo que representa según él una gran oportunidad de mejorar la calidad de vida de los pobladores de El Cajón, pueblo donde se inserta territorialmente la empresa para llevar adelante sus trabajos de restauración. Por otro lado, Bellsolá sostiene que también tienen impacto positivo en lo económico y en lo ambiental, ya que, en su discurso, se dedican a regenerar bosques creando puestos de trabajo.

En cambio, en el caso de Arauco es más difícil hacer que su actividad sea bien vista, ya que se trabaja con monocultivo de especies exóticas que, para aprovecharlas, se hace tala rasa. Esto es interpretado por la sociedad como desmonte, y, por ende, algo negativo. Por esta razón, trabajan mucho en mejorar su imagen, y en su estrategia comunicacional ponen énfasis en las reservas naturales que tienen, el bosque nativo que preservan, y lo asocian al hábitat del yaguarreté – ícono de la biodiversidad que emplean en sus campañas de comunicación. En cuanto a las plantaciones, hacen alusión al uso de la madera como un recurso renovable como estrategia para mejorar su imagen.

Por otra parte, en Seamos Bosques, se llevan adelante tareas de reconocimiento del área, inventario forestal, y planes de trabajo según el estado de degradación del ecosistema. Se identifican y georreferencian árboles semilleros, y se hace actividad de vivero, generando sus propios plantines. Ubican el vivero en una zona estratégica, cerca del pueblo con un doble propósito, vincular y generar integración con la gente del pueblo y dar trabajo a las mujeres. Se realiza la preparación del terreno y posteriormente la plantación. Cada año se plantan entre 10.000 y 20.000 individuos conformados por cinco especies diferentes, y se monitorean todos los árboles plantados a campo los años anteriores. En caso de que no hayan sobrevivido los árboles, éstos los reponen hasta los cinco años después de la primera plantación. Además, y entrando en contradicción con la preservación de la biodiversidad, los primeros años aplican un insecticida, la cipermetrina, de forma localizada en el ápice de los Cedros (*Cedrella balansae*), cada 20 días en los días calurosos y lluviosos para evitar que sean atacados por la mariposa barrenadora, la cual se alimenta del brote y propicia que los árboles se bifurquen. Ese objetivo por cierto no se entiende del todo, en cuanto a gestión de la biodiversidad se refiere, y no pudimos conseguir explicación, ya que el control de bifurcación sólo se justificaría en caso de vender la madera.

Tanto en el caso de Arauco como de Seamos Bosques se trabaja fuertemente el cuidado de la dimensión socio-ambiental, con mucho afán de respetar no solo la imagen, sino también las normas internacionales. Manejan una evidente capacidad de medición y de definición e implementación de protocolos y criterios, siguiendo una cultura de la “eficiencia” o “excelencia”, propia de este tipo de modelo de desarrollo. Se corresponde también con una forma de privatización de los aspectos éticos y de cuidado del bien común que son propios de la actividad forestal. En este modelo, hasta lo que más debería resaltarse del debate en los diversos espacios públicos locales, que son los aspectos éticos y de cuidado del bien común, se transforman en protocolos estandarizados de buenas prácticas o normas extraídas de consensos establecidos en espacios

públicos internacionales lejanos y desterritorializados. Estos aspectos, que en otros modelos figuran en la dimensión “participación” de la mediación territorial, o “sociedad” del modelo de desarrollo, se vinculan a una lógica de “buenas prácticas”, o sea a la esfera del Trabajar, como lo es una visión en términos de “Responsabilidad Social Empresarial”.

En este modelo entonces hay una lógica de “privatización” del discurso, del territorio y de los aspectos de cuidado socio-ambiental en el sentido de retirarlos de la esfera pública (con sus controversias, incertidumbres y conflictos), o sea de privar estos aspectos de la participación y colocarlos en la esfera del Trabajar, sometidos a criterios de eficiencia y sin otro debate que el de la cercanía medible a un objetivo único y estandarizado.

Sin embargo, una práctica y una voluntad de participar en arenas abiertas

Bernardo, como cara visible de la empresa, entrelaza fuertemente la participación con el trabajo, y para él la participación es un eje fundamental de su desempeño. Es así que participa de una Mesa de diálogo ambiental donde forman parte universidades, municipios, pueblos originarios, ONGs y el CONICET, cuyo fin es llegar a un consenso sobre el modo de operar de la empresa, considerando los aspectos sociales y ambientales. Hasta el momento de la entrevista, habían firmado 24 acuerdos donde, entre otras cosas, se determinó la superficie máxima de corte y la superficie de los corredores biológicos asociados.

Participan también en proyectos de carácter nacional como lo es el proyecto “Yaguareté” y “Ciervo de los pantanos”, en los que trabajan para la conservación de los ecosistemas para la fauna nativa, conformando 44 áreas de alto valor de conservación, lo que según Bernardo “refuerza su compromiso ambiental y ecológico”. También, en este mismo sentido, tienen un convenio con la Fundación Vida Silvestre (FVS) para proteger las especies amenazadas, y cuentan con guarda parques, sin poder de policía, que avisan a los guardaparques nacionales ante la detección de incendios o caza furtiva.

Además, generan vínculos con la comunidad a través de la organización de la “maratón solidaria”, la organización junto a Cáritas de “Noche buena para todos”, entre otros eventos de carácter cultural. Por último, Bernardo fue presidente durante tres períodos en la Asociación Forestal Argentina (AFOA representando a Arauco).

En la esfera del participar, no existen tantas diferencias entre Arauco y Seamos Bosques. Éste último se vincula con la ONG ProYungas, y El Ceibo, compartiendo la relación con Universidades – en este caso con la Universidad Nacional de Ciencias Naturales de Tucumán - y, por último, ambos participan de AFOA. En dicha asociación, Jorge encuentra clientes, empresas interesadas con las que firma contratos.

O sea que, pese a una lógica de la mediación territorial que intenta claramente resignificar toda la actividad forestal desde la única esfera del Trabajar, el aspecto muy interesante de este modelo es la tensión interna que tiene con su esfuerzo de participar en la mayoría de las arenas donde se discuten la producción forestal y los aspectos ambientales. Como lo muestra la figura

siguiente, si bien esta participación en gran parte sirve para consolidar su enfoque en términos de “buenas prácticas estandarizadas”, es inevitable, cuando participa en arenas donde aparecen actores con otras visiones desde otros modelos y con un mínimo de autonomía, que la empresa sea conducida a dejar expuesto su modo de ver, y que tenga que reverlo o al menos ajustarlo. Es probablemente esa parte de la participación, la que escape de la esfera del Trabajar, que le permitirá a este modelo prepararse a afrontar cambios profundos e idóneos para el largo plazo, saliendo de una mirada eficientista y de buena imagen de corto plazo, construyendo estrategias de largo plazo en vista a lograr un rol más complejo en el territorio y en la sociedad.

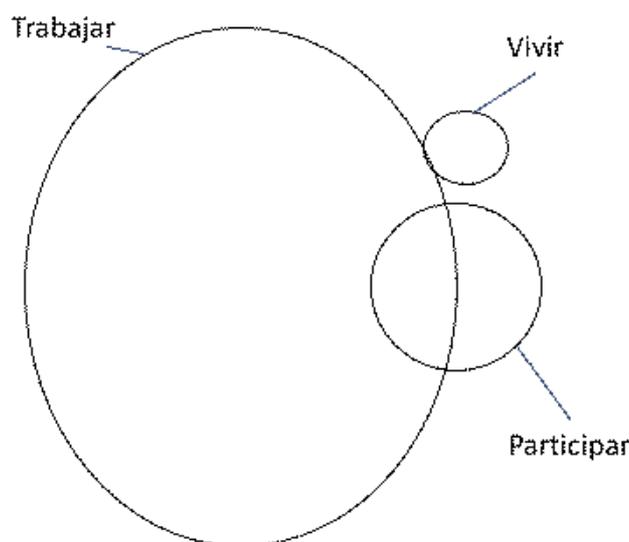


Figura 1. Mediación territorial forestal industrial internacional

Un modelo de desarrollo desterritorializado

Ciencia y tecnología: estar a la “punta”

En cuanto a la ciencia y la tecnología, la empresa Arauco se destaca por ir a la cabeza en innovación y empleo de tecnologías de punta. Cuenta con su propio instituto de investigación, Bioforest, en el cual invierten en materia de mejoramiento genético, manejo forestal, silvicultura, biocontroladores y manejo de suelo, entre otras temáticas. Esto autonomiza parcialmente a la empresa en cuanto a los avances en ciencia y tecnología propios del país, lo que no significa que no tengan fuerte influencia en las líneas de investigación que se ejecutan en instituciones como INTA y CONICET. Muchas de estas líneas son coherentes con el modelo de desarrollo industrial forestal, ya que aportan a solucionar problemáticas de grandes empresas, y que no necesariamente se adaptan a la realidad de otros actores sociales. Tal es el caso de la ejecución de ensayos de diferentes materiales genéticos que realizan en conjunto con INTA, tanto en sus tierras en Misiones, como en el Delta.

Por otro lado, la empresa emplea un mecanismo generalizado en este tipo de modelos, el de co-gestionar pasantías y experiencias laborales con las universidades, en este caso, con la Facultad de Ciencias Forestales en Eldorado, de la Universidad Nacional de Misiones, y con la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.

Por último, el sistema de aprovechamiento completamente mecanizado adoptado por la empresa, se ve fuertemente influenciado por el desarrollo de tecnologías que realizan otras empresas forestales y por la disponibilidad que depende de los contratistas, ya que tercerizan estas tareas.

Nuevamente, existe una marcada diferencia entre la generación del conocimiento desde la ciencia y la tecnología que aportan a actividades productivas del sector forestal en base a plantaciones, respecto de los conocimientos que se generan en torno a los bosques nativos. Jorge Bellsolá entiende que la mayoría de las instituciones tienen sus líneas de investigación en especies forestales de rápido crecimiento y no se dedican a estudiar cómo restaurar bosques. A pesar de esto, afirma tener buenos vínculos con INTA, de quien se provee en algunas ocasiones de semillas, comparte conocimientos y experiencias. Otros actores con los que coopera son la Dirección de Fauna, Flora y Suelos de Tucumán, así como algunas organizaciones públicas de investigación (universidades, laboratorios e institutos).

Mercados: una lógica del estándar internacional

En cuanto a la inserción en los mercados, Arauco está sujeta a las variaciones del mercado internacional, y, por ende, a las variaciones del dólar. Esto se da debido a que su producción es netamente de commodities. Según relata Bernardo, hasta el 2010 la empresa exportaba la totalidad de sus productos. Sin embargo, al cambiar el precio del dólar, al aumentar los aranceles portuarios, y ante los altos costos del transporte, la empresa se vio forzada a destinar un 40% de su producción de celulosa al mercado interno.

Hoy en día cortan y plantan anualmente entre 7000 y 9000 ha, dependiendo de la demanda de sus industrias. Se destacan por certificar cada uno de sus productos bajo las normas de FSC, PEFC y OHS⁴⁶. En palabras de Bernardo, estas certificaciones “promueven el manejo forestal ambientalmente responsable, socialmente benéfico y económicamente viable”, lo que les da un respaldo ante la sociedad para ganarse la licencia social, y además le permite a la empresa acceder a determinados nichos del mercado internacional. Bernardo comentó sobre los procedimientos que llevan adelante los auditores para poder certificar, y contaba que los auditores recopilan información por fuera y por dentro de la empresa y con esas herramientas corroboran en el predio el cumplimiento de los planes de manejo propuestos al organismo de certificación.

⁴⁶ PEFC, (Programa para el Reconocimiento de Certificación Forestal) al igual que FSC es una ONG que certifica procesos y basa sus criterios en los convenios y directrices intergubernamentales aceptados internacionalmente. Por otra parte, OHS (Administración de Seguridad y Salud Ocupacional) es una agencia del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos que certifica a todas aquellas empresas que cumplen con normas que tienen que ver con la seguridad de los trabajadores y la salud.

En cuanto a lo que representa localmente, la empresa tiene una enorme influencia en las economías locales y regionales. Por un lado, a través de su oferta de trabajo, y, por otro lado, porque fija los precios de los productos, siendo, en palabras de Bernardo “líderes en eficiencia, en calidad de productos, en cuestiones comerciales y en temas ambientales”.

Otro aspecto importante es que varias de las actividades forestales son tercerizadas, esto hace que todos los años se liciten las tareas de cosecha y plantación en la que los contratistas son evaluados según aspectos de seguridad y desempeño.

Si se compara el mercado en el que participa Arauco con el de Seamos Bosques, vemos que el primero está ampliamente desarrollado, mientras que el segundo es un mercado incipiente. Uno de los modelos de negocio que ofrece a través de su página web es: “*regalar un árbol*” donde dice: “El árbol será plantado y cuidado durante su crecimiento, recibirás un certificado y el código para verlo en un mapa interactivo, donde además subiremos novedades de la biodiversidad presente en el bosque”. Aquí los individuos entran y pagan a razón de 14-15 euros por árbol (también figura en pesos argentinos, pero la página en inglés lo propone en euros), con lo cual gente de cualquier punto del mundo, paga por un árbol para que sea plantado en las tierras de Seamos Bosques⁴⁷. Otra posibilidad es hacer click en “compensamos tu huella de carbono restaurando el bosque nativo”, donde se llega a un formulario donde la empresa indica su huella de carbono y se contacta para compensarla a través de Seamos Bosques⁴⁸. En este último caso, son empresas como las de Arauco las que contratan a mayor escala su servicio, y, de hecho, Jorge afirmaba que “Si no existieran estas empresas, y si no estuvieran interesadas, no tendría sentido el trabajo que hacemos – al menos desde el punto de vista de un negocio”. Esto da indicios de que ambas empresas son funcionales al mismo modelo de desarrollo. Una necesita a la otra para poder cumplir con la Responsabilidad Social Empresarial, en este caso Arauco, y la otra necesita que existan estas empresas (que tengan que contrarrestar sus impactos ambientales negativos a través de la restauración de bosques y “valorar más los árboles en pie”) para sostener su negocio.

Seamos Bosques trabaja con empresas grandes, medianas y pequeñas, e incluso emprendedores y personas individuales que buscan aportar para generar un impacto positivo. Como vimos, un aspecto que caracteriza a esta empresa es que se vincula con empresas internacionales que buscan compensar sus emisiones, para disminuir la huella de carbono. Entre sus clientes, Jorge comentaba que ofrecen su servicio a empresas como Monsanto, que actualmente se fusionó con Bayer. Esto fortalece la interpretación de Jorge de que la restauración de bosques y todos los beneficios que trae es funcional a la contaminación producida por otras empresas para que el negocio sea rentable, lo cual implica una aparente contradicción. La rentabilidad de la empresa surge, de hecho, dentro del nicho de negocio de la demanda relacionada con la necesidad de las empresas de cubrir su huella de carbono a través de mecanismos compensatorios.

⁴⁷ <https://www.seamosbosques.com.ar/regalar-un-arbol/>

⁴⁸ <https://www.seamosbosques.com.ar/medi-tu-huella/>

La interrogación que nos queda es que, al sobrevalorar la lógica de mercado (hasta el cuidado ambiental o sea en realidad la respuesta dada a la sociedad está vista como un negocio y la producción de conocimientos también se internaliza en la empresa y responde a estímulos del mercado), se produce un desequilibrio fuerte en las cuatro dimensiones que puede hacer dudar de que se trate de un modelo de desarrollo.

El Estado ve en cierta medida a este modelo como una “solución”... o al menos un “aporte” a su actuar en el “desarrollo”

Desde un punto de vista jurídico, Bernardo comentó acerca de las leyes que influían en el accionar de la empresa: la Ley de Tierras 26.737, la Ley de Bosques Nativos 26.331, la Ley provincial N°53 (ex 3426), la Ley de incentivos a las plantaciones, Ley 25.080, y las regulaciones referidas al transporte. En lo que respecta a la Ley de Tierras, esta ley restringe la compra de tierras en el país por tratarse de una empresa extranjera, limitándose así su capacidad de expansión. Por otro lado, la Ley nacional 26.331, junto con la Ley provincial N°53, imponen en los predios de la empresa la necesidad de habilitar la regeneración del bosque nativo y de garantizar su permanencia (no pueden deforestar el bosque nativo bajo categoría roja).

No podemos pensar en la existencia de empresas forestales, sobre todo en Misiones donde hoy Arauco es la empresa líder, sin revisar el rol histórico que tuvo y tiene el Estado en la promoción de su desarrollo. Siguiendo la recopilación hecha por Ramírez (2019), los comienzos de las políticas públicas para el sector datan de 1948, cuando se promulgó la Ley Nacional de Defensa de la Riqueza forestal N°13.273, que regulaba entre otras cosas las plantaciones en áreas fiscales y privadas en el marco de una política más amplia, de sustitución de importaciones. Esta Ley creó la Administración Nacional de Bosques (ANB), como organismo de aplicación y ahí se produjo la introducción de las plantaciones con especies de rápido crecimiento en nuestro país, como los pinos Elliotis y Taeda. Con las políticas de estímulo desde el Estado, se creó la Celulosa Argentina en Puerto Piray en 1956 y en la década de 1960, Celulosa Argentina. Con el fortalecimiento de los organismos estatales de apoyo a la producción forestal y la creación de leyes de promoción de esta actividad, se generaron empresas grandes y medianas, de capitales nacionales. La aparición y multiplicación de las fábricas de celulosa en Misiones aportó a la tecnificación del proceso de reforestación vinculado a las plantaciones (especies y cosecha), y a la etapa de industrialización de la madera proveniente de bosques implantados, que pasaba a realizarse en los establecimientos fabriles. Este impulso se expresó también con la llegada de otras empresas como Alto Paraná S.A, de capitales nacionales (en Puerto Esperanza) y la creación de la estatal Papel Misionero. Las empresas desarrollaron plantaciones forestales en tierras propias, para el autoabastecimiento de materias primas. A mediados de los 80s el sector, que creció por años en base a políticas públicas de promoción para su expansión, sufrió un estancamiento debido a la fuerte crisis económica a nivel nacional, que fue el fin de los créditos fiscales para forestación.

Este escenario de crisis, es el que dio pie a que en 1996 se establezca ARAUCO en Misiones, mediante la adquisición, primero de Alto Paraná S. A., y con ello el abandono de las lógicas del

modelo de la foresto-industria nacional, para instalar el modelo de agronegocio forestal y el incremento de las superficies con plantaciones forestales con mayor desarrollo científico y tecnológico. ARAUCO fue profundizando la concentración empresarial preexistente con la fusión de la empresa Alto Paraná S. A., con Pérez Companc, Celulosa Puerto Piray (CPP, un proyecto fabril que nunca terminó de concretarse) y también las tierras (forestadas) de Celulosa Argentina. Todas empresas con plantaciones que habían nacido y crecido al calor de la promoción estatal de la foresto-industria (Ramirez, 2019).

En 1998, dentro de la estructura nueva (ya destruido el IFONA y separadas sus competencias en diferentes ministerios), quedó una Dirección de Promoción Forestal dentro de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. La misma, a través de la Ley 25.080, vuelve a instalar el subsidio a las plantaciones forestales. Arauco siempre hizo uso de los mismos, aunque no sea lo determinante de su expansión y funcionamiento. La empresa también establece vínculos de otro tipo con el Estado.

Actualmente, la estrategia de la empresa se orienta a modificar el medio de transporte de sus productos con el objetivo de disminuir costos. Esto la llevó a impulsar la creación de una regulación que permite la vialidad del bitren⁴⁹ (Decreto 17/2018), participando de la prueba piloto llevada a cabo por la Dirección de Transporte Automotor de Cargas del Ministerio de Transporte.

De la presentación de Bernardo, surgen también tres ejemplos de actividades articuladas con distintos niveles del Estado, aunque deben ser muchas más las interacciones que hubo y que hay entre el Estado y la empresa.

- El Ministerio de Educación nacional avala y cogestiona el proyecto educativo “Club verde”, en el cual la empresa Arauco recorre distintos colegios de la región con la idea de educar sobre cuestiones relacionadas a la sustentabilidad, según los criterios de la empresa.
- También realizan un trabajo conjunto que hace el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Misiones con Arauco, al llevar adelante programas de conservación dentro de la Reserva San Jorge, la cual es parte del patrimonio de Arauco, pero que se gestiona a través de fondos públicos.
- A nivel municipal se destacan eventos organizados en diferentes pueblos y ciudades, en conjunto con la empresa, donde realizan plantaciones de frutales con plantas nativas que ellos producen en su vivero, las cuales donan con el fin de enriquecer los bosques nativos, entre otras actividades.

Finalmente, relacionado a la comercialización de sus productos, las políticas económicas con impacto en la competitividad de la empresa en el mercado externo (precio del dólar, tarifa aduanera etc.), condicionan la decisión de orientar los productos al mercado externo o al mercado nacional.

⁴⁹ Vehículo cuya configuración está conformada por una unidad tractora y dos equipos arrastrados biarticulados entre sí, de mayor tamaño que un camión común.

En cuanto a Seamos Bosques, hoy en día acceden a los beneficios de la Ley Nacional 26.331 ya que sus 5600 hectáreas de Selva de las Yungas entran en categoría roja y amarilla en la que llevan adelante planes de manejo. Jorge mencionaba que los pagos llegan, pero nunca en tiempo y forma, y que termina devaluándose con la inflación. Además, mencionó que también aplican a la Ley Nacional 25.080 para subsidios como promoción a la plantación de nativas.

Relación con la sociedad: una dimensión estratégica del modelo, pero delicada

Dentro de la presentación fue incluido el vínculo de Arauco S.A con diversas comunidades y detalla que tienen relación con 115; 33 que son vecinas, 1 que está inserta en los terrenos de la empresa y 27 que hacen uso de sus recursos, según explica Bernardo. Y detalla: “En términos generales la relación con la comunidad es muy buena. Desde hace cinco años, la Trabajadora social de la empresa trabaja con los vecinos y las comunidades aborígenes. Si bien en un principio solo participaban los caciques de las comunidades, actualmente jóvenes, mujeres y niños participan de las actividades propuestas por la empresa”.

Es así que han generado mesas de diálogo con distintos actores territoriales, y ejecutan lo que llaman “Plan de Consulta”, donde dialogan con los caciques de las comunidades para contarles las actividades que implica la cosecha y para poder llegar a un acuerdo entre las partes. Desde este plan, se trabaja en conjunto con 33 comunidades Mbya Guaraní, y con el cual se llegan a distintos acuerdos como por ejemplo: que las comunidades puedan cultivar dentro de los predios de Arauco, durante los primeros tres años de plantación aprovechando la apertura del dosel; áreas donde los pobladores pueden pescar y cazar de forma tradicional sin armas de fuego y vías de saca para retirar la madera. También llevan a cabo su plan a través de realizar convocatorias abiertas de carácter participativo realizadas en colegios, clubes de fútbol, con el fin de tener un mayor acercamiento a la comunidad.

Un ingeniero de la empresa en su relato con los alumnos utilizó la frase “las sociedades evolucionan y las empresas deben hacerlo con ellas” a raíz de los conflictos que han tenido con las comunidades y que no han construido una imagen positiva de la empresa.

Por otro lado, Bernardo expresa que en ciertos puntos del territorio en la provincia de Misiones suplantando el rol del Estado en la construcción y mantenimiento de caminos, y en materia de educación. En cuanto al primero, y a modo de ejemplo, contaba una situación en la que los vecinos le pidieron a la empresa continuar un camino rural unos kilómetros más para que llegue a la escuela, aun cuando estaba fuera de su plan general de caminos. Y en cuanto a la educación, Bernardo expresó que Arauco se inserta en la sociedad apostando a la misma, aportando desde la Fundación Educacional Arauco, y la Fundación Alto Paraná, beneficiando a estudiantes de escuelas públicas mediante un programa de becas en las cuales otorgan financiamiento a aquellos jóvenes de la comunidad que decidan estudiar en la universidad. En todo momento remarca el compromiso social y la responsabilidad ambiental; busca la armonía y desarrollo con

sus comunidades vecinas; genera empleo, bienes de calidad, capacita, educa, impulsa la investigación, la innovación y el cuidado del medio ambiente.

Además, la empresa cuenta con 44 áreas de alto valor de conservación, establecidas por la empresa, de las cuales 13 son de carácter ambiental y 31 sociales. Esto forma parte de los requisitos necesarios para poder certificar, además de que constituyen parte de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), al igual que los fondos destinados a las fundaciones educacionales anteriormente citadas.

Otra estrategia de comunicación y de inserción en la sociedad es a través de “Mundo forestal”: se trata de un tráiler dentro del cual existen actividades que cuentan que hace Arauco y como compensa la producción con la conservación, y que cuenta con juegos para niños relacionados a la agroindustria. En el mismo sentido, hacen visitas a la Reserva Natural San Jorge recorriendo las áreas más relevantes donde las comunidades también participan.

Por último, Bernardo comentó que, al haber mecanizado la cosecha, disminuyó el número de motosierristas (1 harvester reemplaza 30 motosierristas) y esto provocó una desocupación generalizada de la población, lo que a su vez desencadenó un descontento social.

Retomando la empresa Seamos Bosques, Jorge menciona que ésta se involucra activamente con la sociedad del pueblo El Cajón, ya que es fuente de trabajo para las personas de la comunidad, donde a la vez generan contenido educativo, empoderamiento y donde funcionan de nexo para vincular a parte de la sociedad con el bosque nativo.

Pero claramente en su relación con la sociedad, este modelo de desarrollo debe administrar conflictos, muchos de ellos judicializados. En efecto, algo común en ambos discursos es que las empresas consideran que su impacto en la sociedad es altamente positivo. Sin embargo, tanto Jorge Bellsolá Ferrer como Arauco han tenido conflictos abiertos con la sociedad por cuestiones de tenencia de tierras, entre otros.

En este sentido, la periodista Anabel Pomar ejerce la memoria y comparte: “Bellsola Ferrer fue denunciado en 2008 por el Movimiento Campesino de Formosa por hostigar e intentar, por más de una década, desalojar a casi una centena de campesinos e integrantes de la comunidad Wichí. Éstos vivían de la cría de cerdos y cabritos para el autoconsumo en tierras (más de 30 mil hectáreas) obtenidas irregularmente en una larga sucesión de apropiaciones en las que Bellsola Ferrer, según los denunciantes, plantaba soja para biocombustibles”. Anabel se basa en un artículo escrito por Osvaldo Bayer el 22 de noviembre de 2008 en el diario Página 12⁵⁰, y se condice con un comunicado escrito por el Movimiento Campesino de Formosa publicado el 26 del mismo mes⁵¹. En el mismo detallan: “Amparado por el marco de impunidad que le ofrece el poder judicial, a través del accionar del Juez Schaeffer, y la policía provincial, el terrateniente Bellsolá Ferrer intenta expulsar de las tierras a sus históricos habitantes”.

⁵⁰https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-115424-2008-11-22.html?fbclid=IwAR0zB5JPYu2uG6yCrI6UFWfVxkrJV_dmwK5nqSyxESzwqhwg98WBRna_I2c

⁵¹<http://artepolitica.com/comunidad/hermanos-wichis-de-formosa/?fbclid=IwAR3LMdKqCIAwI9sMY1zs3pX9uyLuu1iDm7ZnLOGI6Q0mhrtkHV5gXP86Pvc>

En el capítulo presentando el Modelo Campesino donde se trae el caso de los Productores Independientes de Piray (PIP), se ve que Arauco ha tenido y tiene conflicto de tierras y por el uso de agroquímicos. Según la bibliografía⁵² que hace referencia a esta temática en Chile, tienen innumerables conflictos con la nación Mapuche, como también los tienen en Argentina.

En este mismo sentido, el Foro Agrario Soberano y Popular de Misiones, ha sacado un comunicado (16 de abril, 2020) repudiando enérgicamente la Certificación otorgada por FSC a la empresa. En él, expresan:

Como Foro Agrario Soberano y Popular de Misiones, las organizaciones de pequeños productores y productoras, organizaciones sociales y medioambientales, venimos siendo víctimas directas de las fumigaciones que hace más de 20 años realiza la multinacional ARAUCO, envenenando nuestra salud, la de nuestros hijos, envenenando los ríos, la tierra y todo el ambiente. Es por esa razón que queremos unir nuestras voces para que la oigan todos los misioneros/as, nuestros gobernantes, ministros e instituciones, que rechazamos y repudiamos la certificación internacional por “el manejo responsable de los bosques” otorgada por FSC (“Forest Stewardship Council”) a Arauco Argentina por la preservación de los servicios ecosistémicos de la biodiversidad en sus predios Delta del Paraná y en Misiones.

Además, problematizan acerca de la ciencia para quién, y detallan:

Para lograr la certificación la empresa contó con el apoyo –y trabajo- de técnicos del INTA y el CONICET. Concebimos al INTA y CONICET como dos instituciones del Estado que tienen que trabajar al servicio y en unidad con la sociedad y las comunidades locales, por lo tanto, no entendemos cómo pueden sus equipos de investigación servir de apoyo y garantía de una multinacional como ARAUCO S.A.⁵³.

Más lejos cuestionan que

Como puede otorgarse este reconocimiento a una empresa que ha destrozado más de 100.000 hectáreas de bosque nativo y llevado adelante la forestación en gran parte sin franjas de monte nativo protector. Empresa que ha sido denunciada por la contaminación que produce el monocultivo de pino a los vecinos pequeños productores por la polución ambiental del polen y la continua fumigación con herbicidas e insecticidas de alto poder residual. A la vez se ha denunciado a la empresa por la desaparición de fuentes de agua naturales”. Y

⁵² <http://www.biodiversidadla.org/Documentos/Rechazo-a-la-certificacion-de-Arauco-por-sus-Servicios-Ecosistemicos-a-la-Biodiversidad>.

⁵³ <http://www.biodiversidadla.org/Documentos/Rechazo-a-la-certificacion-de-Arauco-por-sus-Servicios-Ecosistemicos-a-la-Biodiversidad>

por último agregan que es una “empresa que produjo un despoblamiento de zonas rurales y la desaparición de `pequeños poblados en toda la zona (nos referimos a la que ocupa en Misiones), (...) Entendemos que no se puede avalar desde el estado a empresas que destrazan nuestra salud y la biodiversidad en Misiones (...).

Este comunicado coincide con lo que escribe el periodista Darío Arando para la revista La Tinta (22 de diciembre del 2017):

En la zona donde avanzó el cultivo forestal desaparecieron parajes y pueblos. El éxodo rural fue una consecuencia. Productores Independientes de Piray (PIP) fue un caso atípico, que resistió de forma colectiva a los intentos de desalojos, y fue por más. Exigió que el Estado expropié tierras a Alto Paraná (empresa comprada por Arauco). En junio de 2013 lograron la Ley XXIV-11 para expropiar 600 hectáreas. La misma ley reconoce el impacto negativo del agronegocio forestal: “En los años 1997 y 1998 favorecido por políticas liberales en desmedro del agro misionero, se inicia el proceso de concentración de tierras por parte de la empresa Alto Paraná – hoy en día Arauco -, se pierden innumerables puestos de trabajo que llevaron consigo el éxodo rural.

Y se puntualiza la desaparición masiva de pequeñas chacras.⁵⁴ Tantos han sido los conflictos que la empresa ha invertido mucho en revertir su imagen negativa como hemos analizado; ya sea con propaganda, marketing, actividades asistencialistas, así como también ha incorporado en su plantel de profesionales a trabajadoras sociales, y profesiones relacionadas, para poder dar respuestas y poder construir legitimidad para con el entorno social, ya sea de sus lógicas empresariales como de las características relacionadas al modelo productivo que impulsan. Es así que expanden su intervención cumpliendo funciones como educación, infraestructura, desarrollo de ciencia y tecnología, generan puestos de trabajo, y mejoran el ambiente.

Sin embargo, cabe reflexionar acerca del empleo que generan en comparación con su mega estructura industrial y rápidamente se puede establecer que gran cantidad de pequeñas producciones generarían mucha más mano de obra, como indica Ramírez (2019): “los empresarios se legitiman en narrativas de desarrollo y generación de empleo, pero la realidad del Alto Paraná misionero (Arauco) parece estar muy distante del agronegocio forestal como motor de empleo”.⁵⁵

⁵⁴ <https://latinta.com.ar/2017/12/victoria-industria-forestal/>

⁵⁵ <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/pys/article/view/3786/4296>

Conclusión: un final abierto al debate

Dentro del mundo empresarial forestal presente en Argentina, algunos autores como Ramírez (2019) estiman que la llegada en 1996 de Arauco S.A. a Misiones es mucho más que un cambio de empresa y un proceso de concentración. Señala que se corresponde a un cambio de modelo o al menos al surgimiento, en copresencia con el anterior modelo designado como el «foresto industrial», de un nuevo modelo: el «agronegocio forestal». Según Ramírez (op.cit.) el modelo foresto industrial, bien representado con grandes empresas nacionales como Celulosa Argentina y que emergió en los años 1950, era caracterizado (entre otras cosas) por ofrecer numerosos puestos de trabajo directo. De ahí la comunidad inicial de Puerto Piray, sede justamente de Celulosa. La empresa, en un modo paternalista, velaba por asegurar a las familias de los empleados la vivienda y los servicios básicos, a tal punto que la autora cita expresiones de los ex-empleados hablando de una «época de oro».

La diferencia con Arauco, pero más globalmente con el agronegocio forestal que representa, es que no necesitan tantos empleados, pero sí las tierras donde habitan. A partir de la mecanización de la cosecha luego de introducir las primeras máquinas en 2008 (con las cuales dos a tres operadores pueden hacer el trabajo que realizaban 70 empleados), quedó aún más evidente que el mayor problema de la empresa era deshacerse de los antiguos empleados, con la dificultad que aquellos se habían transformado además en habitantes.

Varios autores han propuesto un esquema de interpretación de este nuevo modelo de agronegocio forestal como una forma de «acumulación por desposesión», según un concepto elaborado por el geógrafo David Harvey (2005) en su análisis de las nuevas formas que adopta el capitalismo.

Gómez Lende (2016) y Ramírez (2019) estiman que estamos frente a un modelo de acumulación por desposesión porque hay a la vez: «mercantilización y privatización de la tierra, la expulsión por la fuerza de las comunidades campesinas y aborígenes, la concentración y extranjerización territorial en general y de la propiedad rural en particular, la exclusión del acceso a bienes comunes, la apropiación de recursos naturales, el desplazamiento y subordinación de la agricultura familiar, y la eliminación de formas de producción y consumo alternativas» (p. 62). Ramírez (2019) estima que no son efectos no deseados o colaterales, sino que estarían en el centro de la lógica del «modelo», que ya no sería más de desarrollo por servir deliberadamente los intereses de un solo tipo de actor en desmedro de los otros: «en síntesis establecemos una relación entre los procesos de acaparamiento, arrinconamiento y despojo» (Ramírez, 2019; 99). No hemos encontrado otro trabajo científico que haya desmentido a estos autores en estas interpretaciones.

Es más, las acusaciones son graves y precisas, además de coincidir parcialmente con los testimonios de nuestros interlocutores del modelo campesino (ver capítulo correspondiente).

De todos modos, no estamos en condiciones, en este trabajo científico y de docencia, de definir si estas violencias que claramente conducirían fuera del postulado de «común humanidad» (Boltanski & Thévenot, 1991) y que tomamos como condición del ejercicio de la profesionalidad, son o no desbordes lamentables o más bien la esencia misma del modelo de producción

de una empresa como Arauco. Entonces tampoco estamos en condiciones de definir si el «agro-negocio forestal» es un universo legítimo de ejercicio y desarrollo de la profesión de ingeniero forestal o no. Creemos más bien, que la interpretación está abierta aún, sujeta a opiniones o interpretaciones de cada uno y a nuevas investigaciones, ya que si tuviésemos la certeza de que así fuera, no figuraría en este libro⁵⁶.

Como profesionales, nuestros alumnos deberán posicionarse entonces en un mundo donde la lógica empresarial internacional puede condicionar y/o determinar las políticas públicas, y los lineamientos en materia de Ciencia y Tecnología de las instituciones públicas y privadas., Al respecto, Adriana Cárdenas (2016) diferencia actividades sustentables de regenerativas, haciendo alusión a que lo meramente sustentable implica “mejorar el bienestar de la sociedad de una forma que no destruya los sistemas de soporte necesarios para el crecimiento futuro.”, mientras que el desarrollo regenerativo “es el uso de recursos para mejorar el bienestar de una sociedad de forma que mejore la capacidad de los sistemas de soporte necesarios para el crecimiento futuro.”⁵⁷, en sintonía con Herbert Girardet (2012) que afirma que los esfuerzos por ser sustentables, puede que ya no sean suficientes teniendo en cuenta el grado de deterioro de nuestro planeta⁵⁸.

Reflexiones de los alumnos sobre el rol profesional

Durante la cursada del TIC II, los estudiantes reflexionaron acerca de su rol profesional tanto en empresas como Arauco, como en Seamos Bosques. En cuanto a este último, el grupo 9.1 del año 2020 hizo su aporte: “Consideramos que poseemos muchas herramientas para poder abordar este tipo de escenario profesional. Si bien en nuestra formación predomina una clara orientación hacia las plantaciones comerciales, a lo largo de la carrera hemos podido desarrollar habilidades para poder enfrentar varias situaciones problemáticas y ser flexibles ante los nuevos y futuros desafíos de nuestra profesión y de los ecosistemas boscosos.”.

Respecto de Arauco, y reforzando la idea de que en nuestra formación predomina la orientación hacia plantaciones comerciales, en el informe de los estudiantes Grupo 3 del 2018, se comparte lo siguiente: “Como gran parte de nuestra formación, la orientación en sistemas forestales empresariales nos hace sentir muy cercanos a lo expuesto por Bernardo. Es así que sentimos que hemos podido adquirir y visualizar en su relato un gran conjunto de herramientas y conocimientos que podemos poner en práctica si nos tocara desempeñarnos profesionalmente en grandes explotaciones forestales.”. Y agregan, “Es destacable como nuestra formación nos permite

⁵⁶ En efecto, no faltan en el mundo, y en Argentina en particular, modos violentos de explotación de los recursos que podrían ser el objeto de otro libro, aunque no de un libro como el presente sobre la definición del núcleo de la profesionalidad de los ingenieros agrónomos o forestales.

⁵⁷ <http://blog.es.idealist.org/el-desarrollo-sustentable-ya-no-es-suficiente-intentemos-un-desarrollo-regenerativo/>

⁵⁸ <https://grist.org/climate-energy/climate-scientists-its-basically-too-late-to-stop-warming/>

poder desarrollarnos tranquilamente como ingenieros egresados de La Plata, por ejemplo, en territorios alejados como es Misiones.”

Por otro lado, el grupo 10 de la cursada 2020 sostuvo que “En cuanto al rol profesional podemos vernos en un futuro trabajando en investigación (ya sea en Arauco u otra empresa) mediante el desarrollo de técnicas que permitan optimizar la actividad forestal reduciendo el impacto negativo sobre el ambiente debido, entre otras cosas, a la generación de desechos y su utilización como biomasa. Esta posibilidad laboral es real y queda a criterio ético profesional de aquella persona a quien se le presente la ocasión o el deseo de formar parte de una corporación de este tipo.”

En ambas reflexiones se ve reflejado que los/as estudiantes se sienten preparados/as para encargarse de este tipo de actividades, aunque remarcan que, por la formación recibida, están más familiarizadas/os con el trabajo realizado por la empresa Arauco S.A.

Por otro lado, en el año 2017, el grupo 4 diferenció ámbitos donde desempeñarse profesionalmente para aportar a este tipo de modelo, un aporte muy interesante: “Respecto al rol profesional del Ingeniero Forestal en este modelo, va a depender del lugar donde se encuentre trabajando: desde la empresa, desde el Estado nacional (ministerio de ambiente y agroindustria) y/o provincial, desde instituciones de ciencias y tecnología (como INTA- CONICET), en los sistemas de certificación y en diferentes ONG.” Y desagregó por ámbito:

“Desde la empresa se puede decir que es un rol más técnico y con perspectiva de producción. Aunque en la actualidad, para esta empresa, la producción va en equilibrio con la parte ambiental y social, obligando al profesional a tener una visión más holística del proceso productivo.

Desde el Estado, el ingeniero actúa a través de ministerios y organismos públicos que se encargan de supervisar, monitorear y asesorar en cuestiones como sanidad forestal, fondos de incentivos, planes de certificación y conservación, entre otras.

Desde las instituciones de ciencia y tecnología el ingeniero forestal tiene en este modelo un rol básicamente técnico, desde el asesoramiento, acompañamiento durante el proceso productivo y la generación de proyectos/ensayos de beneficio mutuo.

Durante la certificación, el rol profesional es formando parte de las organizaciones de certificación, las cuales verifican y constatan que los estándares requeridos son cumplidos correctamente.

Respecto a las ONG, el rol profesional va a variar y se va a ejercer de distintas maneras en función del fin que cumplan las mismas, es decir de los objetivos que persigan, pudiendo ser, por ejemplo, de conservación de biodiversidad o asuntos sociales.”

Bibliografía

- Arendt, H. (2004). *La condición humana (introducción de Manuel Cruz)*. Buenos Aires: Paidós.
- Boltanski, L., & Thévenot, L. (1991). *De la justification. Les économies de la grandeur*. Paris: Gallimard.

- Gómez Lende, S. (2016). Industrial forestal y acumulación por desposesión en la Argentina: el caso de Alto Paraná S.A. en la Provincia de Misiones. *CAMPO-TERRITÓRIO: revista de geografía agrária*, 11(22), 38-68.
- Harvey, D. (2005). Nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. In *El nuevo desafío imperial* (Vol. 2004, pp. 99-129): Socialist Register.
- Ramírez, D. C. (2019). Más allá del despojo. Un análisis de las dinámicas del agronegocio forestal y las percepciones de los despojados en el Alto Paraná misionero (Argentina). *Población & Sociedad*, 26(2). doi:<http://dx.doi.org/10.19137/pys-2019-260204>

Fuentes digitales

- <http://artepolitica.com/comunidad/hermanos-wichis-de-for-mosa/?fbclid=IwAR3LMdKqCIawI9sMY1zs3pX9uyLuu1iDm7ZnLOGI6Q0mhrtkHV5gXP86Pvc>
- https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-115424-2008-11-22.html?fbclid=IwAR0zB5JPYu2uG6yCrl6UFWfVxkrJV_dmwK5nqSyxESzwqhwg98WBRna_I2c
- https://www.arauco.cl/argentina/wp-content/uploads/sites/15/2017/08/Resumen_plan_de_manejo_forestal_UMF_Delta-Pcia.-Buenos-Aires.pdf
- <https://economis.com.ar/una-buena-para-el-2020-arauco-argentina-invertira-100-millones-de-dolares-en-modernizar-la-fabrica-mas-grande-de-misiones/>

Ejercicios de autoevaluación sobre el capítulo leído

- 1) Dibujar y argumentar una representación esquemática de la mediación territorial para los casos de estudio. ¿Cuál/es es/son la/s dimensión/es que le dan sentido a la actividad? Fundamentar

- 2) Completar el siguiente cuadro sobre las cuatro dimensiones del modelo de desarrollo, indicando para cada una de ellas: 1) dos instituciones o actores fundamentales para el caso analizado 2) una idea o frase clave.

Estado	Ciencia
1)	1)
2)	2)
<i>Frase clave:</i>	<i>Frase clave:</i>
Mercados	Sociedad
1)	1)
2)	2)
<i>Frase clave:</i>	<i>Frase clave:</i>

- 2 a) En base a lo apreendido durante la carrera realizar una reflexión sobre los siguientes puntos:

-Competencias adquiridas en la carrera:

-Dificultades para trabajar con el modelo:

-Acciones de intervención profesional mencionadas: